



Guía de trabajo

Guía metodológica para la recuperación de variedades tradicionales

Josep Roselló (Llavors d'Ací), Ester Casas (GAIADEA – Les Refardes), Antonio Perdomo (Red Canaria de Semillas), Federico Varela (Red de Semillas “Resembrando e Intercambiando”) y JuanMa González (Red Andaluza de Semillas “Cultivando Biodiversidad”)

¿Por qué esta guía?

Nuestra intención a la hora de abordar este capítulo es la de aportar algunos criterios básicos para la puesta en marcha de un proyecto de recolección de variedades tradicionales¹, en el que pudiera fundamentarse el funcionamiento de una Red local de Semillas que quiera comenzar su andadura. Esperamos hacerlo de una manera sencilla, didáctica y útil; objetivos loables, pero complicados.

La presente propuesta se fundamenta en la Agroecología como ciencia, la cual contempla entre sus fundamentos el considerar la importancia y función de las variedades locales dentro de los modelos tradicionales de producción de alimentos.

El concepto común de variedad tradicional (materiales locales destinados a la obtención de alimentos gestionados por los agricultores) recoge gran parte de los materiales conocidos como Recursos Genéticos Agrarios (materiales vegetales o animales que satisfacen necesidades humanas), por lo que en nuestro entorno cultural, el proceso de recuperación de variedades tradicionales consistirá en la recuperación de las variedades agrarias utilizadas en los sistemas tradicionales. Esta recuperación es urgente ante la rápida desaparición del modelo de agricultura tradicional y de las variedades tradicionales.

Bajo esta interpretación, las variedades tradicionales son el resultado del proceso de coevolución entre una sociedad, que durante mucho tiempo ha sido agraria, y el me-

¹ Son variedades originadas por un proceso de mejora que han practicado los agricultores por medios tradicionales desde tiempo inmemorial hasta nuestros días. Gracias a este proceso continuo de mejora, estas variedades de cultivo, a pesar de ser de origen antiguo, están adaptadas a las actuales condiciones locales de clima y suelo y presentan resistencia frente a las plagas y la escasez de agua. Además permiten la gestión de la producción por parte del agricultor, ya que gana independencia y autonomía al poder seleccionar sus propias semillas e ir adaptándolas a sus necesidades y no tener que comprarlas anualmente. Igualmente están presentes en la cultura y gastronomía campesina y tradicional ya que desde muy antiguo han formado parte de los hábitos de alimentación de los lugares donde se cultivan. También se las conoce como variedades locales, antiguas, autóctonas, campesinas, libres, del país, etc.



dio ambiente en el que vive. Las variedades locales son parte esencial para satisfacer las necesidades alimentarias de forma compatible con las limitaciones del medio ambiente que todos los agrosistemas tienen.

El modelo agrario tradicional tiene otras características que hoy se encuentran con dificultad, por ejemplo el autoconsumo y la autosuficiencia, es decir la producción dirigida al consumo de la unidad familiar, usando recursos propios o del entorno próximo, y que en caso de vender, se vende en proximidad, en la localidad o en la comarca, donde se comparte el mismo modelo gastronómico.

La recuperación de variedades tradicionales puede tener dos finalidades, la de evitar su desaparición y la recuperación para volver a cultivarlas. En este último caso, el único modelo de producción de alimentos interesado en las variedades tradicionales es la agricultura ecológica, tradicional y campesina, ya que el modelo de producción agrario industrial tiene sus propias variedades. Además a la agricultura ecológica, tradicional y campesina le interesan las variedades locales, porque están adaptadas al manejo orgánico, por su calidad diferenciada y reconocida y por su capacidad de resiliencia, es decir, de superar situaciones extremas con éxito.

Así, recuperar variedades tradicionales por la sociedad agraria para su uso implica recuperar el conocimiento que sobre ellas tenía el modelo tradicional, e implica recuperar también el diseño de su agrosistema. Los sistemas tradi-



cionales responden a las características que asume la agricultura ecológica, tradicional y campesina y de lo que se trata es de detectar y rescatar la racionalidad ecológica que poseen, adaptándola a las necesidades de hoy y complementándola con el conocimiento que actualmente se tiene en otros campos de la ciencia. Este saber tradicional rescatado nos será muy útil para diseñar sistemas modernos más sostenibles. Recuperar estos conocimientos es tan importante como recuperar las variedades, ya que van ligados de forma inseparable.

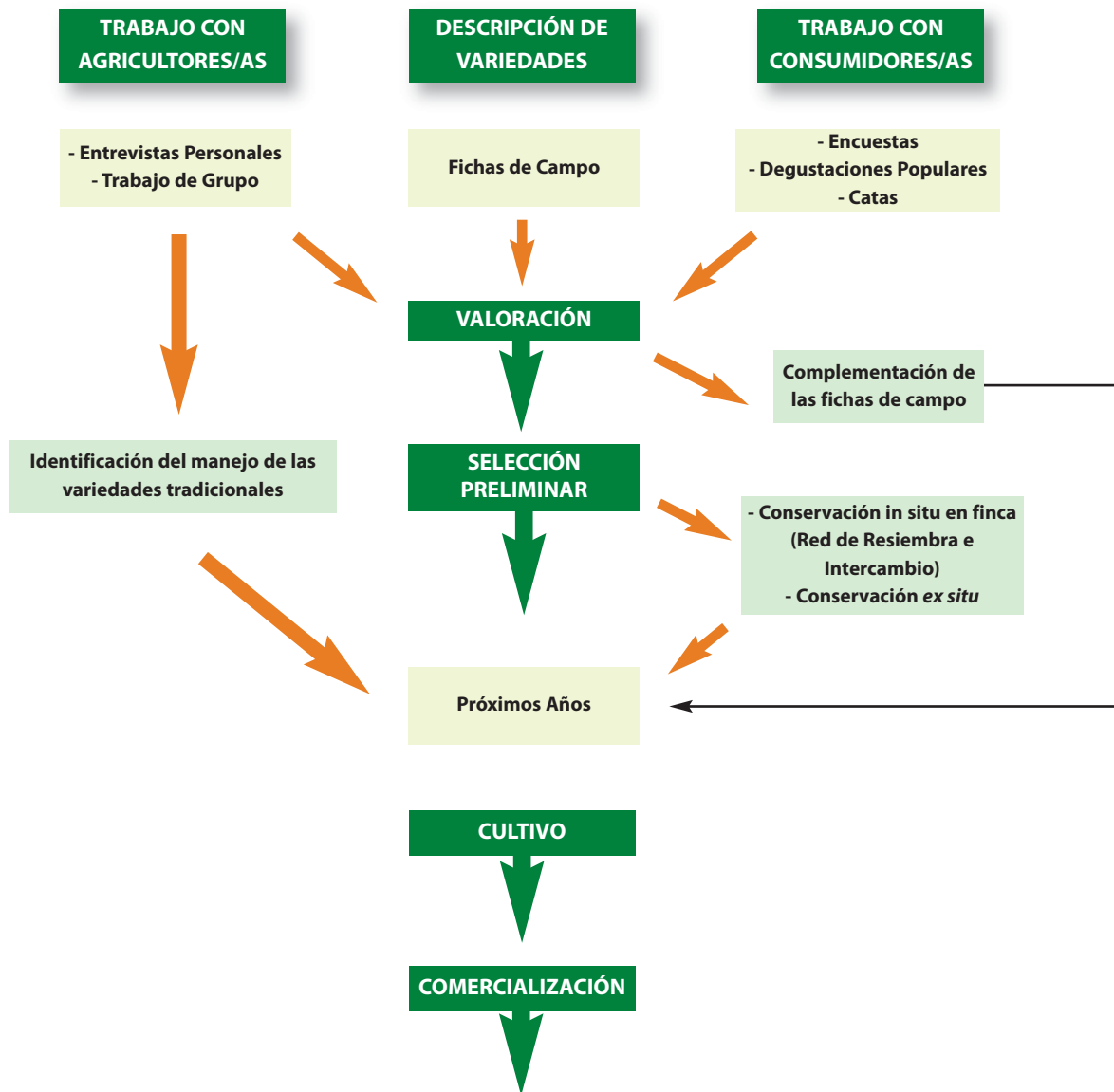
No puede haber proyecto de recuperación de variedades tradicionales sin trabajar conjuntamente con agricultores conocedores de la agricultura de la zona, bajo los modelos de Investigación Agraria Participativa.

Además y como colofón del trabajo de recuperación e integración, a la Investigación Agraria Participativa hay que integrar a los consumidores.

¿Qué trabajos hay que realizar?

A la hora de afrontar los trabajos de recuperación de variedades tradicionales, ante la importante cantidad de información a manejar, es conveniente dividir los campos de trabajo, aunque hemos de ser conscientes de las interrelaciones que existen entre ellos y la necesidad de sintetizar finalmente el conjunto de la información generada.

Así, proponemos dividir los trabajos en tres apartados: los agricultores, las variedades y los consumidores.





Trabajo con los agricultores para el rescate de conocimiento campesino

En diversas ocasiones hemos denominado a este tipo de trabajos como estudios de Etnoagronomía, ya que partiendo de los conocimientos tradicionales, conservados en la memoria de las gentes y transmitidos de manera oral de generación en generación, extraemos claves aplicables a la agricultura de hoy en día.

En el marco en que nos movemos, los trabajos con los agricultores y agricultoras tienen como objetivos:

- a) Rescatar conocimiento sobre las variedades tradicionales y los modelos de producción de la zona, es-

tudiando los rasgos más significativos que se utilizan para establecer las diferencias entre las variedades, conociendo los usos y manejos concretos que se les da o se les daba.

- b) Describir y valorar las variedades encontradas, indicando si eran o no las conocidas por quienes se dedicaban a la agricultura.
- c) Recopilar información sobre aspectos referentes a la producción, conservación o renovación de la semilla de estas especies.

El proceso propuesto consiste en:

Elección y contacto con los interlocutores

La elección de los interlocutores es de suma importancia, su conocimiento debe responder a la tradición de su comunidad. Sin embargo, elegir a una buena persona informante no implica obsesionarnos buscando el “informante perfecto”. Lógicamente lo más útil es centrarse en personas de avanzada edad que conocieron el agrosistema en pleno funcionamiento y que probablemente mantengan en cultivo las variedades tradicionales. El partir de una referencia previa, es decir, “vengo de parte de...”, es una manera sencilla de “romper el hielo” y encontrar las “puertas abiertas”. Este método de pasar de una persona informante a otra, conocido como de “bola de nieve” no siempre es posible, por lo que en muchos casos es necesario confiar en la empatía de la persona investigadora. Suele ser muy útil dirigirse a los lugares de reunión de las personas mayores: plazas, bares, lugares de recreo, centros de la tercera edad... para establecer un primer contacto grupal, donde se plantearán los objetivos, y a partir de este encuentro seleccionar a informantes clave.





Elección de las técnicas para la recopilación de información

En Etnoagronomía, al igual que en antropología y sociología, se utiliza como principales técnicas para la recopilación de información, la observación participante, la entrevista individual y la discusión en grupo.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Además de ser una de las fases de las que consta la Investigación Agraria Participativa, la observación participante se puede considerar como una técnica de recopilación de información. Con esta técnica los conocimientos se adquieren con la observación y la participación en las diferentes prácticas agrícolas, así como de las conversaciones y cuestiones que se plantean en las mismas. Es especialmente útil para tomar aquellos datos cuantitativos que en la entrevista son difíciles de precisar: profundidad de siembra, marco de plantación, tiempo que se tarda en una labor...





ENTREVISTAS ABIERTAS O SEMIESTRUCTURADAS

Las entrevistas abiertas o semiestructuradas, también llamadas entrevistas libres, o semidirigidas, se pueden definir como una conversación en la que se busca información sobre un tema determinado. Para realizarla, se estudia previamente lo que se quiere conocer y se prepara cuidadosamente un guión con los temas que se van a abordar, definidos y clasificados.

La característica principal del guión es que las preguntas son abiertas, en contraposición con las cerradas, por lo tanto no implican una única y concreta respuesta, sino que dan libertad al entrevistado en su elaboración, facilitando así el proceso memorístico. No hay respuestas buenas o malas, ni siquiera unas mejores que otras. Los temas del guión deben ser abordados según el propio desarrollo de la entrevista. Normalmente las respuestas de unas dan origen a nuevas preguntas o se van adaptando a los casos concretos. Las digresiones son normales en este tipo de entrevista, siendo imposibles de evitar. Se debe intentar volver al guión con el mayor tacto posible.

El guión que podemos utilizar en las entrevistas lo podemos dividir en varios bloques:

1. Información respecto al entrevistado: se trataría de lo que se ha venido a denominar como una breve "historia de vida". Para la fiabilidad de los datos, es muy importante conocer si siempre ha vivido en esa comarca o si proviene de otra, así como los principales hitos de su vida (cuando se casó, cuando tuvo sus hijos...), pues

nos remitiremos siempre a estos hechos durante la entrevista para saber si lo que nos cuenta es de una localidad determinada y de que fecha nos está hablando. Para este último aspecto se puede emplear además de las fechas personales, aquellas importantes para la comunidad (Guerra civil...).

2. Un bloque general, en el que se preguntan cuestiones acerca de las variedades locales o antiguas y el contexto de su uso. En los trabajos sobre cultivos, se tiene la ventaja de que las labores son cíclicas, con lo cual es relativamente fácil seguir un orden cronológico de labores (primero la preparación de la tierra, la siembra...)

3. Posteriormente, se concreta sobre las especies de interés.

El tiempo de cada sesión no debe limitarse, cortándose cuando se observa cansancio o se cae en redundancias. Las prisas son malas consejeras para este tipo de trabajos.

DISCUSIÓN DE GRUPO O ENTREVISTA DE GRUPO

Es una técnica cualitativa de aproximación a la realidad, como indicamos en la elección de la persona informante, nos da una idea general y nos permite seleccionar a las personas que luego se entrevistarán individualmente. Hay que tener cuidado con el sesgo que introduce en el desarrollo de esta técnica la presencia de personas dominantes, bien por su personalidad o por su posición (económica, social, de prestigio...), que influyen modificando el discurso de quienes participan.



De manera resumida queremos recoger la aportación que hacen Sabaté *et al.* (2008), especialmente el decálogo que proponen para el entrevistador que trabaja en Agroecología, y que bien podríamos definir como los diez mandamientos del entrevistador. Son éstos:

- 1.- Nunca realizarás una entrevista sin haber buscado información suficiente sobre el tema.
- 2.- En primer lugar te ganarás la confianza del informante.
- 3.- No buscarás los datos exactos, si no aproximarte a ellos.
- 4.- Buscarás el informador clave como pieza fundamental de tu investigación, pero sin obsesionarte.
- 5.- No preguntarás el porqué de las cosas.
- 6.- No te quedarás solo en las palabras, si no que buscarás los hechos. Más vale ver las cosas que describirlas.
- 7.- Grabarás fielmente la palabra.
- 8.- Transcribirás literalmente aquello grabado con el sudor de tu frente.
- 9.- Realizarás una segunda visita en búsqueda de una segunda oportunidad.
- 10.- Deberás organizarte para extraer la información de manera práctica.

Trabajo de caracterización y evaluación de las variedades tradicionales

Es de gran importancia un primer cultivo de las variedades recuperadas en condiciones lo más aproximadas posibles a los sistemas tradicionales, contando, si es posible, con personas expertas que conozcan la variedad.

Este cultivo permite la caracterización según descriptores morfológicos que nos ayudan a describir la variedad, para diferenciarla de otras cercanas, al tiempo que nos permite renovar y aumentar la semilla disponible.

Existen numerosos modelos de descriptores varietales, nosotros hemos de elegir aquel que se acomode a nuestros objetivos. Los descriptores utilizados por los organismos

especializados, en el campo de las variedades comerciales la UPOV y para las variedades locales Bioversity, son muy completos, excesivos para nuestros fines, pero se pueden elegir aquellos caracteres fuertes más importantes y preparar descriptores más asequibles.

En este primer cultivo se puede obtener información agronómica valiosa como el porte y el vigor, el ciclo de cultivo, la capacidad de competir con las adventicias, su comportamiento ante las situaciones estresantes, sus necesidades de fertilización y riego, la calidad y conservación de la cosecha, etc.

En los primeros ciclos de cultivo extremaremos los cuidados para evitar fecundaciones indeseadas con otras variedades ajenas a nuestra población, con el objetivo de ob-



tener semillas solo de la variedad que estamos recuperando. Este cuidado será más intenso con las familias botánicas que presentan una mayor fecundación cruzada (cucurbitáceas, crucíferas, etc.) o cuando manejemos muchas variedades de la misma especie.

Por último, el cultivo con agricultoras y agricultores experimentados es de gran importancia, nos permite conocer su opinión sobre el comportamiento agronómico y comercial de estas variedades, por lo que es importante disponer de unas fichas de recogida de estos datos. Además, podemos comprobar si la variedad se ajusta al ideotipo, es decir, a las características por las cuales la comunidad las ha seleccionado.

¿Dónde podemos conseguir variedades tradicionales para empezar a trabajar?

Las fuentes principales donde obtener variedades tradicionales en riesgo de desaparecer son: los agricultores y agricultoras que aún las conservan, y las colecciones de los Bancos de Conservación de Recursos Fitogenéticos.

Si elegimos obtener semillas a partir de las personas dedicadas a la agricultura aprovecharemos el encuentro con las mismas para realizar la entrevista y obtener el máximo de información asociada. Si no ha sido posible la entrevista, es importante recoger una dirección o teléfono para establecer un contacto futuro.

Hemos de ser conscientes de las ventajas e inconvenientes de éste tipo de prospección.



Ventajas

Es un material disponible en el entorno próximo y es relativamente fácil de conseguirlo gratis o a cambio de otro material.

El conocimiento de primera mano sobre las características de la planta y del fruto, relativo al manejo, etc...

Los caracteres fenotípicos estarán más o menos fijados y sabremos qué tipo de población estamos cultivando.

Inconvenientes

Pueden encontrarse semillas con un bajo porcentaje de germinación, ya que no siempre se conservan en condiciones de temperatura y humedad adecuadas y no siempre son de la cosecha anterior.

A veces son mezclas de diferentes variedades.

El número de especies y variedades que podemos obtener de los agricultores es limitado si no actuamos pronto.

Si elegimos iniciar la recuperación de cultivares locales a partir de los Bancos de Germoplasma, también hemos de conocer las limitaciones que ello implica y asumirlas.

Suelen ser variedades con poca información sobre sus necesidades agronómicas, que tienen trastornos en la “memoria genética”, porque llevan tiempo guardadas. Cuando se vuelven a sembrar, suelen manifestar comportamientos extraños conocidos como desestructuración varietal².

En cualquier caso los materiales recuperados pasarán a un ciclo de cultivo para su descripción y valoración, preferiblemente con agricultores y agricultoras experimentadas.

² Es el resultado de diversos ciclos de multiplicación del material, utilizando como único criterio la conservación de la mayor cantidad posible de alelos. Significa dar vía libre en la población a la expresión de caracteres indeseables eliminados por los agricultores (color, forma, tendencia al desgranado, etc.), pueden llegar a superponerse de tal manera a los caracteres originarios de la variedad que esta es irreconocible.



Trabajo con los consumidores

Conservar para cultivar implica que las variedades sean conocidas y apreciadas por quienes las consumen, por lo que es necesaria su participación activa en los procesos de valoración y mejora, si procede.

Los objetivos son:

- a) Que los consumidores conozcan y participen en el trabajo de recuperación de las variedades tradicionales.
- b) Que valoren las variedades tradicionales, indicando si eran ya conocidas o no, haciendo hincapié en aquellas características que pudiesen hacerlas más o menos demandadas.

En el caso del trabajo con los consumidores se desarrollan dos actividades:

- a) Degustaciones populares: actividades didácticas y de fomento que ayudan a sensibilizar a los consumidores en el trabajo de recuperación.
- b) Catas: actividades que tiene como objetivo que los consumidores apreciaran con sus sentidos (sabor, vista, tacto...) las cualidades de las variedades, y de esta forma estudiar las cualidades que hacen más y menos deseable una variedad, ver qué variedades pueden tener más y menos aceptación y comprobar si los consumidores conocen o no las variedades ensayadas.

Bibliografía a consultar

Cómo obtener tus propias semillas. Manual para agricultores ecológicos. Coord.: Roselló, J. y Soriano, J.J. Sevilla. Diciembre de 2008. Edita: Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía y Red de Semillas "Resembrando e Intercambiando".

Hortelanos de la Sierra de Cádiz. Las variedades locales y el conocimiento campesino sobre el manejo de los recursos genéticos. Coord.: Soriano, J.J. Cádiz. Octubre de 2004. Edita: Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz y Red Andaluza de Semillas "Cultivando Biodiversidad".

Las fuentes orales en los estudios de agroecología. El caso del agrosistema de Ycode (Tenerife). Coord.: Sabaté F.; Perdomo, A. C. y Alfonso, V. Santa Cruz de Tenerife. Diciembre de 2008. Edita: Centro de Conservación de la Biodiversidad Agrícola de Tenerife (CCBAT) y Servicio.

Manual para la utilización y conservación de variedades locales de cultivo. Coord.: González, J.M. Sevilla. Septiembre de 2007. Edita: Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía y Red Andaluza de Semillas "Cultivando Biodiversidad".

Manual para la utilización y conservación de variedades locales de cultivo. Frutales y leñosas. Coord.: González, J.M. Sevilla. Septiembre de 2008. Edita: Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía y Red Andaluza de Semillas "Cultivando Biodiversidad".